

ASESORAMIENTO PROFESIONAL: ES NUESTRO MOMENTO

Con la entrada en vigor de Mifid II, los asesores financieros verán reconocida su labor. Para aquellos que hayan actualizado sus conocimientos no habrá ningún problema, mientras que los clientes se verán más protegidos.



Pilar Barcelona

Delegada Territorial del Comité de Servicios a Asociados de EFPA España (Aragón). Directora Renta 4 Zaragoza.

MiFID II es una realidad imparable que, pese al retraso inicial y las dificultades técnicas y logísticas, llegará mucho antes de que nos hayamos dado cuenta. Es evidente que supondrá un cambio radical para el sector financiero, desde el punto de vista de los profesionales y sus entidades, pero también para el cliente, que se verá mucho más protegido que hasta ahora. En el medio, los verdaderos protagonistas que no serán otros que los asesores financieros, que verán más reconocida su profesión que ha vivido en una suerte de limbo durante muchos años. Tanto es así que, hasta la fecha, el nuestro era uno de los pocos países europeos en los que no era necesario contar con ningún tipo de cualificación ni experiencia para sentarse con un cliente y ofrecerle información sobre productos o consejos de inversión.

Esa situación cambiará con la puesta en marcha de la nueva normativa continental que, de algún modo, reconocerá la labor de los profesionales del asesoramiento. La cualificación y la experiencia con el cliente supon-

drán el mejor salvoconducto para el correcto desarrollo de su trabajo. Pero MiFID II no puede ni debe ser un quebradero de cabeza para aquellos profesionales del sector que han hecho los deberes y se han preocupado por cualificarse y actualizar sus conocimientos, puesto que no tendrán mayor problema en adaptarse a esas nuevas exigencias.

Lo cierto es que nos encontramos en un momento crucial para reivindicar y mejorar la labor que realizamos, con el objetivo de mejorar el caudal financiero de los clientes. Más allá de esos cambios en la regulación, nos encontramos ante un entorno delicado por el entorno de tipos bajos prolongados que vivimos, que obliga al inversor a asumir algún tipo de riesgo para lograr la rentabilidad deseada. Ante tal

delicada tesitura, el asesor debe conocer bien el perfil de riesgo de cliente, cuáles son sus prioridades y sus circunstancias personales y, a partir de ahí, diseñar la mejor estrategia, ajustada siempre a ese perfil determinado. A todo eso hay que sumar otra variable imprescindible para el asesor financiero del siglo XXI: la actualiza-

ción constante de sus conocimientos. Los vaivenes a los que se enfrentan el mercado y la aparición de nuevos productos financieros obligan al profesional a mantenerse en constante alerta, para anticiparse y reaccionar ante cualquier cambio que afecte a las carteras de los clientes.

En este escenario, desde EFPA España estamos preparando con especial cariño el próximo Congreso, que se celebrará en el mes de noviembre en Zaragoza. Con la mirada puesta en MiFID II, y en el nuevo escenario al que se enfrentará el sector, como hilo conductor del evento. Y con la tranquilidad también del trabajo bien hecho en todos estos años, en los que hemos acumulado una gran experiencia formando profesionales del sector y donde hemos realizado un ejercicio de autorregulación, valorado por los reguladores y que ahora por fin verá sus frutos. Pero EFPA Congress también será un foro de debate para descubrir las estrategias de los gestores más valorados y para hablar sobre el futuro de las pensiones, donde expertos y políticos aportarán su visión y sus propuestas para asegurar la viabilidad de un sistema amenazado por los cambios demográficos. En definitiva, el mejor foro para ofrecer a los profesionales del asesoramiento las herramientas imprescindibles para desarrollar su trabajo diario, ante ese creciente desafío al que se enfrentan: ofrecer un buen servicio a clientes cada vez más exigentes, con más información y un contexto de mercado revuelto que exige un reciclaje continuo. Un cóctel explosivo que desde el sector debemos aprovechar para salir reforzados. Sin duda, ha llegado el momento del asesoramiento. ■

La actualización constante de conocimientos es fundamental en el siglo XXI